

6

WHO Manifesto for a healthy recovery from COVID-19

Recetas para una recuperación saludable y verde.

"La pandemia es un recordatorio de la relación íntima y delicada entre las personas y el planeta. Cualquier esfuerzo para hacer que nuestro mundo sea más seguro está condenado al fracaso a menos que aborden la interfaz crítica entre las personas y los agentes patógenos, y la amenaza existencial del cambio climático que está haciendo nuestra Tierra menos habitable". Director General de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus. Discurso a la 73ª Asamblea Mundial de la Salud. 18 mayo de 2020

Las decisiones que tomemos en los próximos meses marcarán los patrones de desarrollo económico que influirán en los sistemas ecológicos que sustentan toda la salud humana y los medios de vida. Si se toman con prudencia, pueden promover un mundo más saludable, más justo y más verde.

1

Proteger y preservar la fuente de la salud humana: la naturaleza.

Los planes generales para la recuperación posterior a COVID-19, y específicamente los planes para reducir el riesgo de futuras epidemias, deben ir más allá de la detección temprana y el control de los brotes de enfermedades. También necesitan disminuir nuestro impacto en el medio ambiente, para reducir el riesgo en la fuente



2

Invertir en servicios esenciales, desde agua y saneamiento hasta energía limpia en instalaciones sanitarias.

La inversión en entornos más saludables para la protección de la salud, la regulación ambiental y la garantía de que los sistemas de salud sean resistentes al clima, es una barrera esencial contra futuros desastres y ofrece algunos de los mejores beneficios para la sociedad.

"Somos parte de la naturaleza, ecodependientes e interdependientes, necesitamos de la naturaleza y de las demás personas para sobrevivir en sociedad."

CEACV

3

Asegurar una transición energética rápida y saludable.

Una rápida transición global a la energía limpia no solo cumpliría con el objetivo de reducir los peores impactos del cambio climático y generar miles de puestos de trabajo, sino que también mejoraría la calidad del aire hasta el punto de que las ganancias de salud resultantes compensarían el coste de la inversión.



"Soy activa, a veces pesada, compartiendo la necesidad de vivir de manera más sostenible."

Anna Pons

4

Promover sistemas alimentarios saludables y sostenibles.

Existe la necesidad de una transición rápida hacia dietas saludables, nutritivas y sostenibles. Si el mundo fuera capaz de cumplir con las pautas dietéticas de la OMS, esto salvaría millones de vidas, reduciría los riesgos de enfermedades y reduciría en gran medida las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.



"Los desafíos mundiales no tienen fronteras nacionales."

Christiana Figueres

5

Construir ciudades saludables y habitables.

En las ciudades con densidades de población relativamente altas y saturadas de tráfico, muchos viajes se pueden realizar de manera más eficiente en transporte público, a pie y en bicicleta, que en automóviles privados. Esto también trae importantes beneficios para la salud al reducir la contaminación del aire, las lesiones causadas por el tránsito y los problemas de salud por inactividad física.



6

Dejar de usar el dinero de los contribuyentes para financiar la contaminación.

Poner un precio a los combustibles contaminantes, en línea con el daño que causan, reduciría aproximadamente a la mitad las muertes por contaminación del aire, reduciría las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentaría el PIB mundial en ingresos. Deberíamos dejar de pagar la factura de la contaminación, tanto a través de nuestros bolsillos como de nuestros pulmones.



#RecuperaciónSaludable
#HealthyRecovery
<https://healthyrecovery.net>

@GVA_CEACV

www.agroambient.gva.es/es/web/ceacv

Parte del texto está extraído del Manifiesto de la OMS para una recuperación saludable de la COVID-19

EAR
Educació
Ambiental
en Ruta